Paseo de las Esculturas

Raúl Farco

Paseo de las Esculturas

Segunda muestra temporaria

Raúl Farco

paseo de las esculturas
Plaza Rubén Darío

Ministerio de Cultura
Buenos Aires Ciudad

Paseo de las Esculturas

paseo de las esculturas
Plaza Rubén Darío

Ministerio de Cultura
Ministerio de Ambiente y Espacio Público

Buenos Aires Ciudad

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Jefe de Gobierno: *Mauricio Macri*

Ministro de Cultura: *Hernán Lombardi*

Ministro de Ambiente y Espacio Público: *Diego César Santilli*

Director General del Centro Cultural Recoleta: *Claudio Patricio Massetti*

---

paseo de las esculturas Plaza Rubén Darío

Produccion general y curaduria: *Elio Kapszuk*

Proyecto y direccion: *Miguel Ángel Cervini*

Asesor estructural: *Eduardo Solari*

Coordinador de proyecto: *Rodolfo Gasso*

Asistente de proyecto: *Patricia Durán*
Erica Kupersmit

Coordinación logistica: *Hugo Bocciardo*

Coordinador espacios verdes: *Pedro López*

Dirección de obra: *Marta Melé*

Emplazamiento y montaje: *Dante Martínez Tisi S.A.*

Prensa: *Grupo Mass*

Catálogo

Producción general: *Elio Kapszuk*

Textos: *Hernán Lombardi*
Patricia Pacino
Florencia Battiti

Diseño Gráfico: *EstudioERRE > Milagros Rivero*

Fotografias: *Patricio Pueyrredon*
Grupo Mass
Rodolfo Lagos Marmol

Impresión: Talleres Tramas

Coordinación y programa educativo: Centro Cultural Recoleta

Las obras de Raúl Farco que conforman esta muestra temporaria fueron cedidas por la Galería Maman Fine Art

Paseo de las Esculturas
Plaza Rubén Darío

Segunda muestra temporaria

Raúl Farco

Curador
Elio Kapzsuk

Plaza Rubén Darío
Buenos Aires, Argentina
2010-2011

Esculturas al aire libre

Hernán Lombardi
Ministro de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires

En la piel del otro, del artista correntino Raúl Farco, inicia el segundo ciclo del Paseo de las Esculturas. Esta nueva puesta artística marca la continuidad institucional de un proyecto inaugurado hace casi dos años.

El Paseo de las Esculturas se creó formalmente por la resolución 955 del Ministerio de Cultura en el año 2008 y su primera muestra –del artista porteño Alberto Bastón Díaz- se inauguró el 17 de junio de 2009. De esta manera y por primera vez los porteños tuvieron a disposición un espacio permanente de exposición y disfrute artístico a cielo abierto.

El predio fue acondicionado con 31 bases de hormigón para fijar las obras. Se instalaron, además, tres mojones, que mediante gigantografías, permiten reconocer las características de la muestra, la trayectoria del expositor y realizar un recorrido por su obra.

El nuevo emprendimiento anunciaba, a la hora de su inauguración, la intención de promover los efectos multiplicadores del arte en la vía pública. La opción por la belleza para mejorar la calidad de vida no puede confundirse con frivolidad: las exposiciones artísticas instaladas al aire libre transforman el simple deambular de los ciudadanos en una experiencia vital.

El Paseo de las Esculturas, ubicado en la Plaza Rubén Darío –delimitada por la calle Austria y las avenidas Del Libertador y Figueroa Alcorta- se erige como un punto más de atracción en la Milla de los Museos, una cartografía que, de norte a sur, puede iniciarse en el Museo Sívori y el Planetario, pasando luego por los museos Metropolitano, de Arte Decorativo y el Nacional de Bellas Artes. El recorrido puede completarse con la visita al Centro Cultural Recoleta, al Malba y al Palais de Glace.

Hasta ahora, las plazas porteñas –y también las de la mayoría de las ciudades del país y del mundo- solían presentar un patrimonio artístico permanente, generalmente monumentos o bustos pertenecientes a diferentes estilos y artistas. Pese a ello, la diversidad cultural que identifica a Buenos Aires dio lugar a este nuevo paseo escultórico. En él conviven las texturas y estéticas de las esculturas contemporáneas –como en este caso las de Raúl Farco- con el clasicismo paisajístico francés diseñado a fines del siglo XIX y varias esculturas formalistas que desde hace décadas fueron emplazadas en la Recoleta. La Plaza Rubén Darío,

ahora poblada con esculturas monumentales, se ofrece como una enriquecedora transición, un alto en el camino, de la recorrida de la Milla de los Museos.

Las muestras en el Paseo de las Esculturas son temporarias, porque si bien el objetivo de este proyecto consiste en crear un espacio permanente para exhibir la producción de obra escultórica monumental de artistas nacionales, la intención no es moldear la estética ciudadana ni dejarla anclada a un período determinado, sino darle lugar a las manifestaciones más diversas del arte contemporáneo. Lo permanente, en este caso, es el cambio. Cada diez meses, una nueva exposición bajo la curaduría del Centro Cultural Recoleta, permite apreciar la obra de otro creador y con este primer recambio, esta propuesta se concreta.

Cincuenta mil personas recorrieron la primer muestra del Paseo de las Esculturas participando de las visitas guiadas, pero además, cada fin de semana transitaron entre las esculturas otras cien mil que no se habían propuesto visitar una muestra de arte. Algunos hacían pic-nic a la sombra de una obra, otros practicaban el clásico picado dominguero, utilizando los barandales que circundan cada pieza como límites de su cancha de fútbol.

Pensar que el arte sólo tiene que estar reducido a algunos cenáculos impide apreciar toda la multiplicidad de experiencias que genera cuando sale a la calle.

Las muestras en la vía pública permiten vincular a las más disímiles manifestaciones artísticas con espectadores que no asisten habitualmente a los tradicionales salones de exposiciones por limitaciones de índole económica o porque creen equivocadamente que estos ámbitos no los involucran.

Más allá de la histórica relación existente entre las esculturas y las plazas, esta propuesta sintoniza con los modernos criterios de exhibición que recorren el planeta. Para quienes promueven que el arte debe dejar de ser patrimonio exclusivo de galerías comerciales o de museos, de fundaciones o centros culturales, ya sean montados por iniciativa de capitales privados o por políticas culturales de estado.

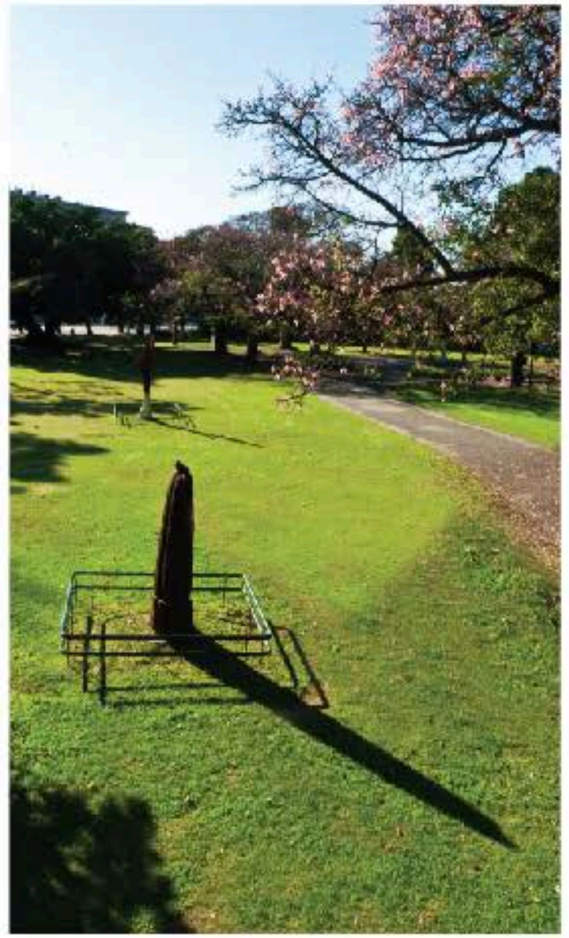
Esta iniciativa busca acercar la cultura a los vecinos de la Ciudad y a los cientos de miles de personas que pasan diariamente por este punto neurálgico de Buenos Aires. Por eso, la tarea de instalar el arte en el espacio público se convirtió en una política de gobierno. El Ministerio de Cultura junto al Ministerio de Ambiente y Espacio Público de la Ciudad, trabajan desde su especialidad, aportando sus saberes y apostando a esta sinergia como una acción superadora que enriquece la vida cotidiana de los porteños y visitantes a nuestra capital.

La intensa vida cultural de Buenos Aires es hoy un polo de alta atracción para el turismo internacional y propuestas como el Paseo de las Esculturas agregan valor a quienes se sienten seducidos por la misma.

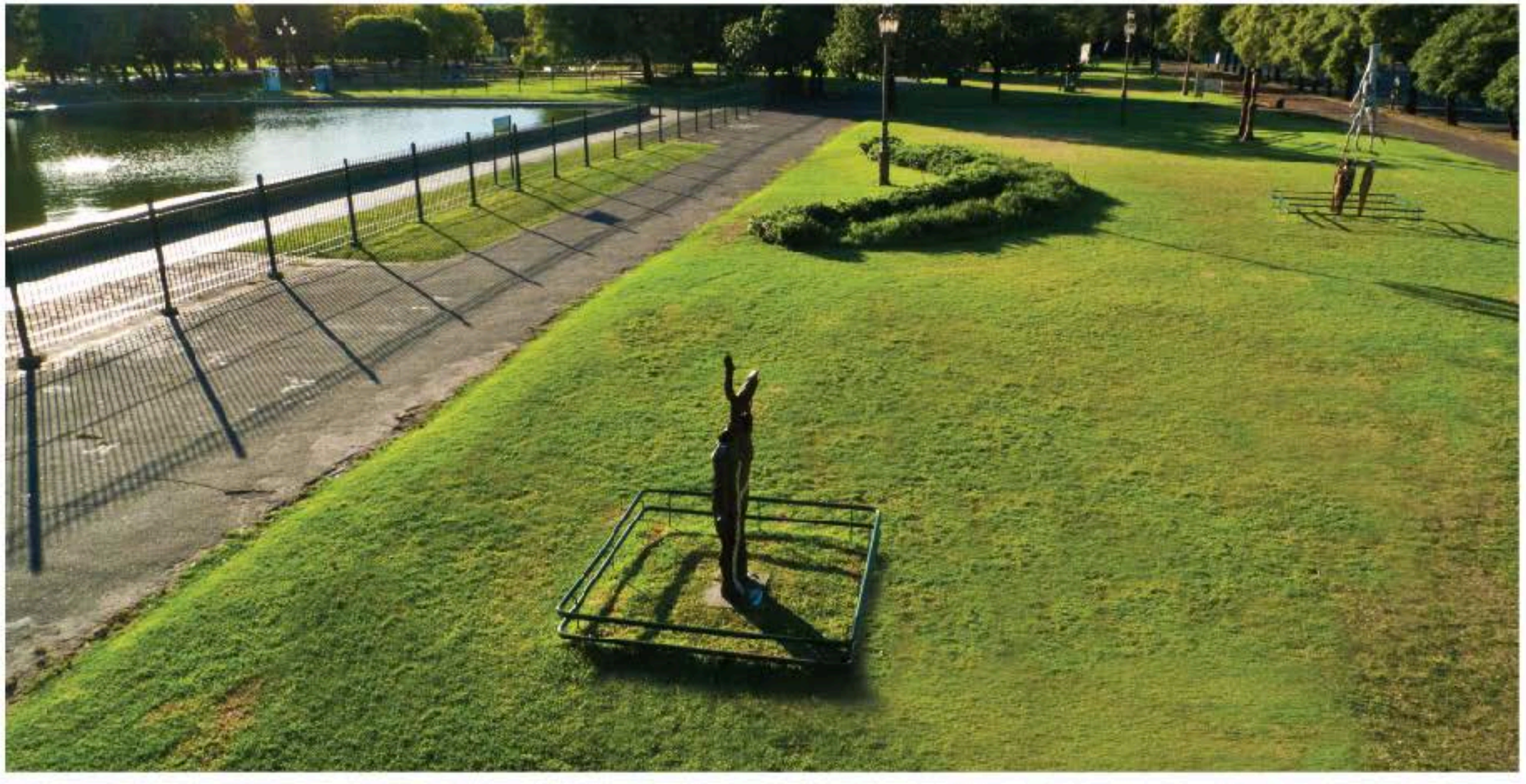
En estos tiempos donde abunda la desconfianza, crear un espacio de arte en la vía pública significa una verdadera apuesta a la ciudadanía. Y después de casi dos años de vida, ganamos esta apuesta: a pesar de que las obras de arte no cuentan con más protección que unos pequeños barandales, ninguna de ellas fue dañada o víctima de algún acto de vandalismo.

De eso se trata el concepto de cambio que enarbola el Gobierno de la Ciudad, aquel que no comienza en lejanos cenáculos, sino en las pequeñas modificaciones de la vida diaria. En este caso, a través del arte, Buenos Aires se transforma en una Ciudad más vivible, diversa y cosmopolita.

Eso es lo que deseamos que perciban quienes a partir



de ahora se crucen con las emociones que genera la obra de Raúl Farco. En la piel del otro revela una suma de contrastes que posibilita ver el mundo desde otra perspectiva; permite contemplar cómo la corteza de un árbol puede envolver una silueta humana, y propone al público pensarse en el lugar del otro, una manera de contribuir a una mejor convivencia para construir entre todos una sociedad más solidaria.



La escultura como paisaje

Patricia Pacino
Co-directora de Maman Fine Art

Celebramos la segunda muestra del Paseo de las Esculturas Rubén Darío y con ello también la labor del gobierno de la ciudad de Buenos Aires que hace posible la difusión y puesta en valor de nuestra escultura contemporánea. La envergadura de las obras expuestas y la elección del artista invitado reflejan claramente la riqueza de este nuevo foco cultural abierto a la comunidad.

Raúl Farco es hoy, sin lugar a dudas, uno de los escultores argentinos más sólidos de la plástica nacional. El artista, que ha desarrollado parte de su carrera en exterior, trabaja activamente desde el 2004 en su taller de Buenos Aires. Su muestra en la galería Maman Fine Art del 2007 irrumpió en la escena local dando cuenta de su talento, de su versatilidad en el tratamiento de los materiales así como del dominio en la ejecución de la escultura monumental.

2010 fue un año relevante para el artista, quien inauguró "Skins" su primer muestra urbana en los diques de Chelsea en la ciudad de New York, muestra que actualmente permanece en exhibición. Este hecho de gran importancia coincide con el programa de nuestra plaza. Ya que las obras, de la misma temática, se exhiben en simultáneo aunque en entornos urbanos diferentes. Esto nos habla del poder simbólico del lenguaje plástico que trasciende y acerca fronteras.

La poética de Farco es ideal a la hora de pensar la instalación de su obra en medio tan vital como la ciudad y la frondosa arboleda de la plaza Rubén Darío. El contraste visual entre árboles ficcionales y reales involucra la mirada del espectador. Es que la obra del artista nos confronta con una implicancia mayor; el conflicto entre lo humano y la naturaleza, cuyo dominio augura destrucción antes que progreso. Tal experiencia nos arroja al devenir de las sensaciones, nos obliga a ubicarnos desde un perspectiva auto-refleja, nos devuelve al ámbito donde la naturaleza es casa o guarida.

El artista trabaja siguiendo dos principios que se implican: el tectónico, por el cual la escultura se transforma en un refugio sagrado y el sensorial, por el cual deviene en una erótica de formas y texturas.

Sus estudios de juventud en la Universidad de Arquitectura maduran en la praxis escultórica. En rigor, Farco construye sus piezas bloque por bloque, las funde y levanta para ser habitadas. Lo tectónico se plantea en complejas combinaciones de verticales y ortogonales que desafían ejes de simetría, tensan puntos de equilibrio y promueven duplicaciones visuales. Cada pieza se despliega en una estructura que presenta múltiples puntos de vista. Algunos conjuntos escultóricos trepan los cinco metros de altura, rememorando una columna en la esbeltez del árbol o estrechando pilares de cuerpos humanos. En otras esculturas más complejas o grupos escultóricos donde intervienen varias piezas, la obra se desplaza describiendo una composición dinámica de cuya simbiosis aparecen nuevas formas de co-habitación y espacialidad. De esta manera, la escultura se ofrece como un territorio donde lo humano y lo animal se funden con lo vegetal y viceversa.

Hablar de materiales, formas y texturas es apelar a los sentidos y la obra de Farco nos sumerge en un universo lúdico de sensaciones. El escultor modifica la materia. En este caso, los metales: acero inoxidable, hierro y aluminio se transforman en pieles ajenas cuya textura y rugosidad semeja la corteza del árbol o las escamas de algún animal.

Visitar cada pieza es adentrarse en la intimidad del cuerpo de la escultura. Se perciben marcas y oxidaciones como heridas; grafismos, chorreos y tachaduras en la superficie de cuerpos demudados. Semejante experiencia se presenta como una aventura de auto-reconocimiento al ponerse "En la piel del otro", título que el artista adjudica a una de las series escultóricas. Este ejercicio de alteridad conlleva dolor, marca y memoria. Pues se trata de ponerse en la piel de la naturaleza. Una naturaleza cercenada y modificada.

Otro elemento destacable en su obra es el tratamiento de la luz, cuyo efecto en los metales produce un juego dinámico de contrastes y de sugerencias volumétricas. El artista maneja el efecto luminico a través de las distintas superficies, sean éstas caladas, oxidadas, patinadas o bruñidas. Aprovecha el contraste de planos rebatidos para captar luz o proyectar sombras. A tal riqueza visual se suma el efecto de estar al aire libre, ya que las superficies cambian según el rebote solar en los distintos momentos del día.

Farco siempre avanza en sus indagaciones formales y eso es lo valioso en la evolución de una obra. En su caso, lo constructivo se desarrolla constantemente en búsqueda de nuevas formulaciones pero, por otro lado, su obra mantiene aquello que parece estar al margen de la novedad: su mirada romántica. Aspecto que, sin embargo, impulsa lo por venir.

La gesta romántica del siglo XIX implicó una revuelta burguesa a través del paisaje como género pictórico. La subjetivación del paisaje romántico recuperó la dimensión sagrada, sublime y mística de la naturaleza. Lo nuevo es que Farco aborda el paisaje desde la escultura y reactualiza la sacralización de la naturaleza pero ya no desde lo místico sino desde lo ético. En este punto, la práctica artística se debate en torno a una subjetividad que busca realizar materialmente un espacio que alumbre el compromiso individual frente a lo colectivo. Pues el sentido de lo humano reside en su relación con otro ser vivo. Sea éste el reflejo de uno mismo o su espejo: la naturaleza.

XXXXXXX

Elio Kapzsuk
XXXXXXX

Desde hace casi dos años los porteños cuentan con El Paseo de las Esculturas, un espacio de exhibición permanente para disfrutar obras de arte de dimensiones monumentales. En el mundo contemporáneo existen muchos museos que organizan muestras escultóricas; pero muy pocos cuentan con sitios especialmente diseñados para exponer trabajos de esta envergadura.

Ubicado en la Plaza Rubén Darío, este paseo presenta condiciones inmejorables para contemplar grandes esculturas. Ofrece la posibilidad de girar sobre cada obra en un ángulo de 360º, un verdadero privilegio para los visitantes. En la actualidad, contar con multiplicidad de perspectivas para apreciar una pieza escultórica se torna indispensable para aprehenderla en toda su magnitud.

Esta posibilidad de contemplación sólo está en condiciones de brindarla el espacio público, un escenario cada día más habitual para la exhibición artística y para el desarrollo de las políticas culturales, no sólo en Buenos Aires sino en las principales ciudades del mundo.

En lugares tan lejanos y disímiles como Nueva York, Tokio, París o Buenos Aires, el arte comenzó a disputar espacios en la vía pública y generar tensiones interesantes con otro tipo de manifestaciones del ser humano como, por ejemplo, la publicidad. En Japón, las enormes pantallas led que irrumpen en las calles ofrecen tanto spots comerciales como piezas de videoarte. Y, sin ir tan lejos, la gigantesca marquesina del Edificio del Plata sobre la avenida Cerrito –donde funciona el Banco Ciudad- se convirtió en un portarretratos de dimensiones nunca vistas para exhibir obras de fotógrafos argentinos.

Desde hace ya una década, las grandes ciudades desafían la polución visual que padece la vía pública invadiéndola con anticuerpos de arte monumental, que salen al cruce de los habitantes urbanos, sin esperar que ellos decidan entrar a un museo.

Este tipo de manifestaciones culturales construyen y son construidas por la identidad ciudadana. Un sujeto está constituido por múltiples variables. Puede decirse que una persona es –entre otras muchas cosas- lo que viste, es lo que come, es lo que escucha y también es lo que observa, como en estos casos.

A lo largo de la historia de la arquitectura paisajísitica, el arte siempre se entremezcló entre árboles y plantas. De hecho, uno de los patrimonios artísticos más significativos en las plazas porteñas – y de buena parte del mundo- lo representan sus esculturas. Sin embargo, con frecuencia se produce cierta mimetización entre el mobiliario urbano y esas obras que proyectan las obras para ponerse a resguardo del sol mientras ceban mate u organizan un frugal almuerzo dominguero.

Esas reconfiguraciones también muestran un acierto, porque una acción política en el espacio público –en este caso cultural- no puede darse el lujo de transformarlo, ignorando los cotidianos usos ciudadanos. Más apropiado resulta potenciarlos, enriquecerlos y adicionarle nuevas posibilidades, como sucede en esta oportunidad.

Los primeros artistas seleccionados para exponer en el Paseo de las Esculturas muestran en sus trabajos un gran compromiso con el relato. Si Bastón Díaz planteaba a Buenos Aires como un gran puerto en el que se mezclaban los sueños y la memoria, Raúl Farco –con una mirada más intimista- propone hablar de la diversidad que llegó con aquellos inmigrantes y la imprescindible necesidad de convivir con el diferente y comprenderlo.

En la piel de el otro –tal como se llama su muestra- invita a colocarse en las entrañas del prójimo. Farco –que trabaja en este caso con aluminio y acero fundido a 1.200ºC.- creó una obra donde los árboles, los animales y los seres humanos intercambian sus cuerpos y sus pieles. Sin perder su identidad, aparecen cortezas que toman la fisonomía del cuerpo femenino, brazos que se convierten en ramas u hojas que pasan a ser abrigo.

No se trata de un mero mensaje ecologista. Es más, Farco suele señalar que su mensaje no es purista, que no existe la naturaleza en forma prístina, que todo es cultural y que lo que pretende indagar es en cómo impacta el accionar del ser humano en los diferentes ámbitos de la vida.

Como le gusta decir al autor, lo que le pasa a un ser vivo –pertenezca al reino que pertenezca- repercute de una u otra manera en el resto del planeta. Puede ser de manera directa o a través de un imperceptible efecto dominó, como aquel cuento de Ray Bradbury –El Ruido de un Trueno-, donde una persona viaja de safari al pasado y sin querer pisa una mariposa. Cuando el turista regresa a su época, el presidente era otro, diametralmente opuesto al que había sido elegido un día antes de su viaje al pasado. Aquel pisotón –de apariencia nimia- había cambiado el delicado equilibro del planeta y trajo consecuencias trastocando el futuro de una manera determinante.

El trabajo de Farco es bien universal. Tanto es así, que En la Piel del otro se exhibe de manera simultánea en Nueva York y Buenos Aires. Mientras que en El Paseo de la Esculturas se exponen veinte obras de la serie, en Pier 66 de Chelsea -un antiguo muelle portuario

reciclado y reconvertido en un lugar de recreación, ocio y cultura- se exhiben otras doce, en una muestra también auspiciada por el Gobierno de la Ciudad.

Farco, por su experiencia de vida, entiende como pocos qué significa el mensaje de ponerse en la piel del otro, comprenderlo y nutrirse de sus diferencias. Emigró de la Argentina a mediados de los 70, después de que tres amigos suyos fueran asesinados por su militancia política, y desde entonces vivió y trabajó en ocho países distintos: Sudáfrica, Rhodesia, España, Italia, España, Suiza y México hasta retornar a la Argentina. Ese deambular por el mundo, hizo que su obra fuera aún más cosmopolita. En su extenso itinerario el artista pudo advertir, al mismo tiempo, cuán parecidos somos al semejante y, al mismo tiempo, cuán diferente que somos. Más que tolerar al otro –que implica una mera aceptación de su existencia-, el autor propone convivir con él, aprehenderlo y protegerlo.

En su arte aparece el propio terruño matizado con las distancias recorridas. Sin más, de su Itatí natal provienen las cortezas de los árboles que le sirven de base para sus esculturas. Pero en sus obras, sin dudas, se percibe la mirada de un trotamundo que ha investigado durante años las más disímiles técnicas con materiales tan diversos como la madera, el aluminio, el acero, el bronce, entre muchos otros. A partir de un profundo conocimiento de los materiales y de sus posibilidades de manipulación, Farco puede desarrollar herramientas de comunicación para construir un lenguaje propio que, por más personal que sea, todos somos capaces de entender.

1 • FIGURA SOBRE SILLA: Hierro.
215 x 50 x 50 cm. Año 2009

2 • SOMBRA: Acero inoxidable y Hierro.
290 x 142 x 133 cm. Año 2010

3 • EN LA PIEL DEL OTRO 1: Hierro.
250 x 80 x 70 cm. Año 2008

4 • FIGURA SOBRE ANIMAL: Hierro y Color.
235 x 50 x 100 cm. Año 2008

5 • ARBOL SOBRE ARBOL:
Acero inoxidable,
Aluminio y Hierro.
360 x 265 x 122 cm. Año 2009

6 • EN LA PIEL DEL OTRO 2: Hierro.
252 x 70 x 76 cm. Año 2008

7 • ANIMAL CON RAMAS: Hierro.
200 x 105 x 55 cm. Año 2008

8 • FIGURA SOBRE ARBOL DE HIERRO:
Hierro y Color.
315 x 80 x 85 cm. Año 2009

9 • OTOÑO: Aluminio.
240 x 186 x 120 cm. Año 2009

10 • BOSQUE PARTIDO 3:
Acero inoxidable y Aluminio.
160 x 80 x 80 cm. Año 2009

11 • ARBOL SOBRE FIGURA:
Acero inoxidable, Aluminio y Hierro.
370 x 110 x 120 cm. Año 2009

12 • ABRIGO DE HIERRO: Hierro.
220 x 95 x 50 cm. Año 2008

13 • INVIERNO: Aluminio.
245 x 105 x 200 cm. Año 2009

14 • PRIMAVERA: Aluminio.
235 x 160 x 70 cm. Año 2009

15 • EN LA PIEL DEL OTRO 3: Hierro.
215 x 123 x 74 cm. Año 2008

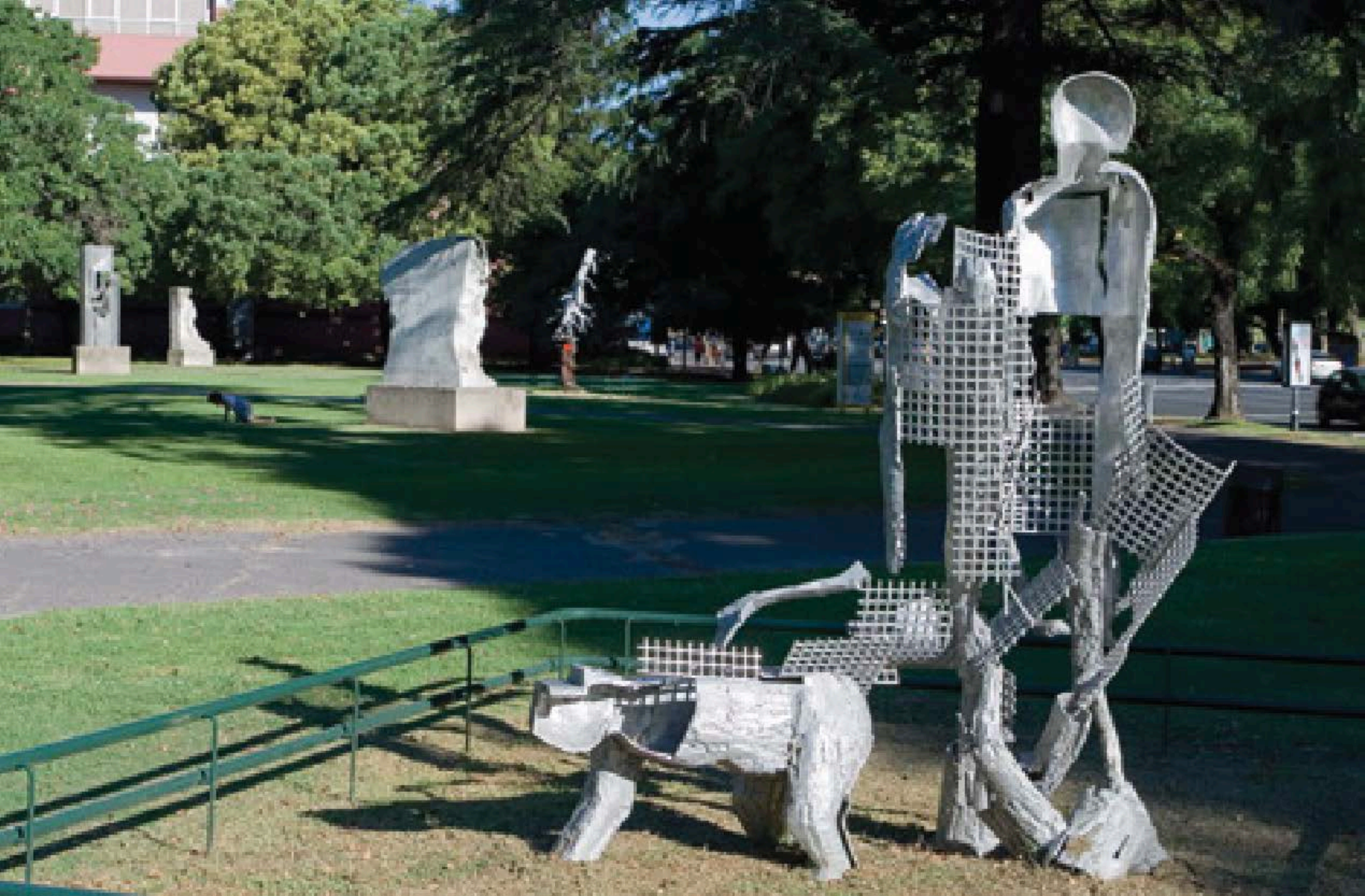
16 • ABRIGO CON RAMAS: Hierro.
217 x 90 x 70 cm. Año 2008

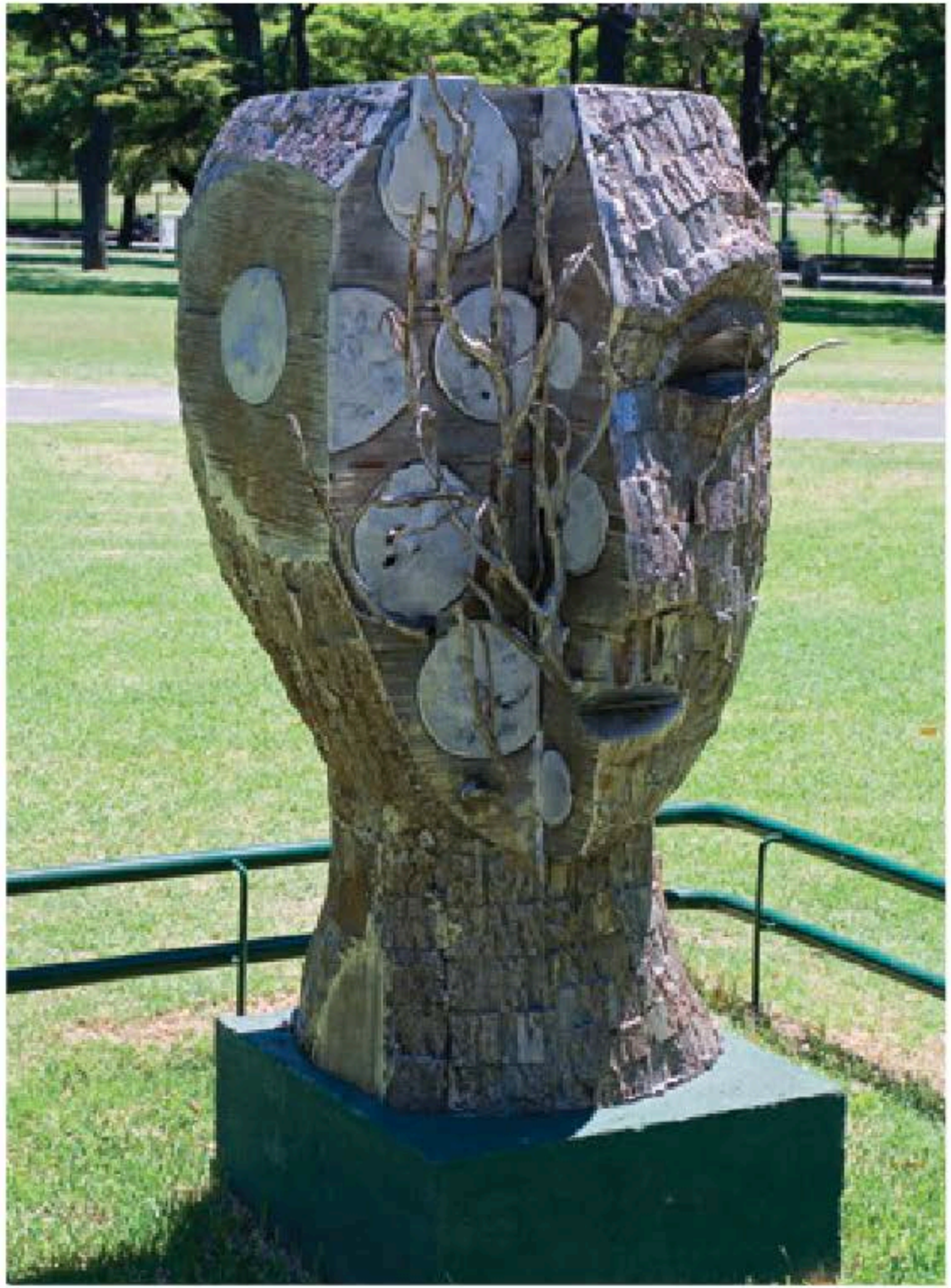
17 • TIERRA DE ARBOLES CAIDOS 1: Hierro.
340 x 70 x 70 cm. Año 2007

18 • ARBOL SOBRE FIGURAS:
Acero inoxidable, Aluminio, Hierro.
472 x 122 x 127 cm. Año 2010

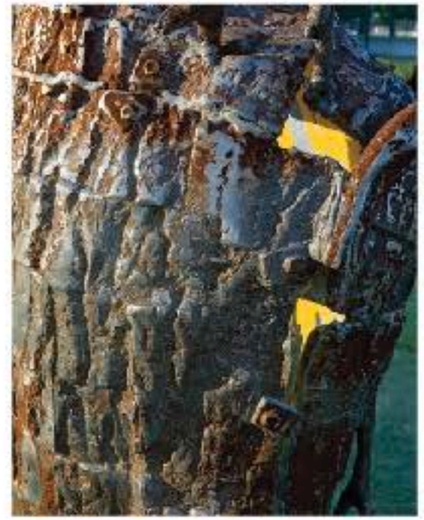
19 • PUENTE: Acero inoxidable, Hierro.
305 x 290 x 155 cm. Año 2009

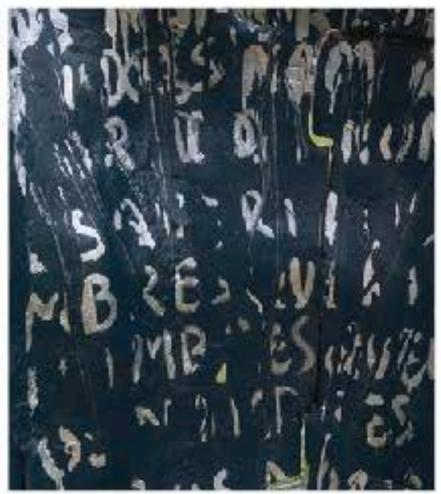
20 • EN LA PIEL DEL OTRO 4: Hierro.
180 x 50 x 100 cm. Año 2008

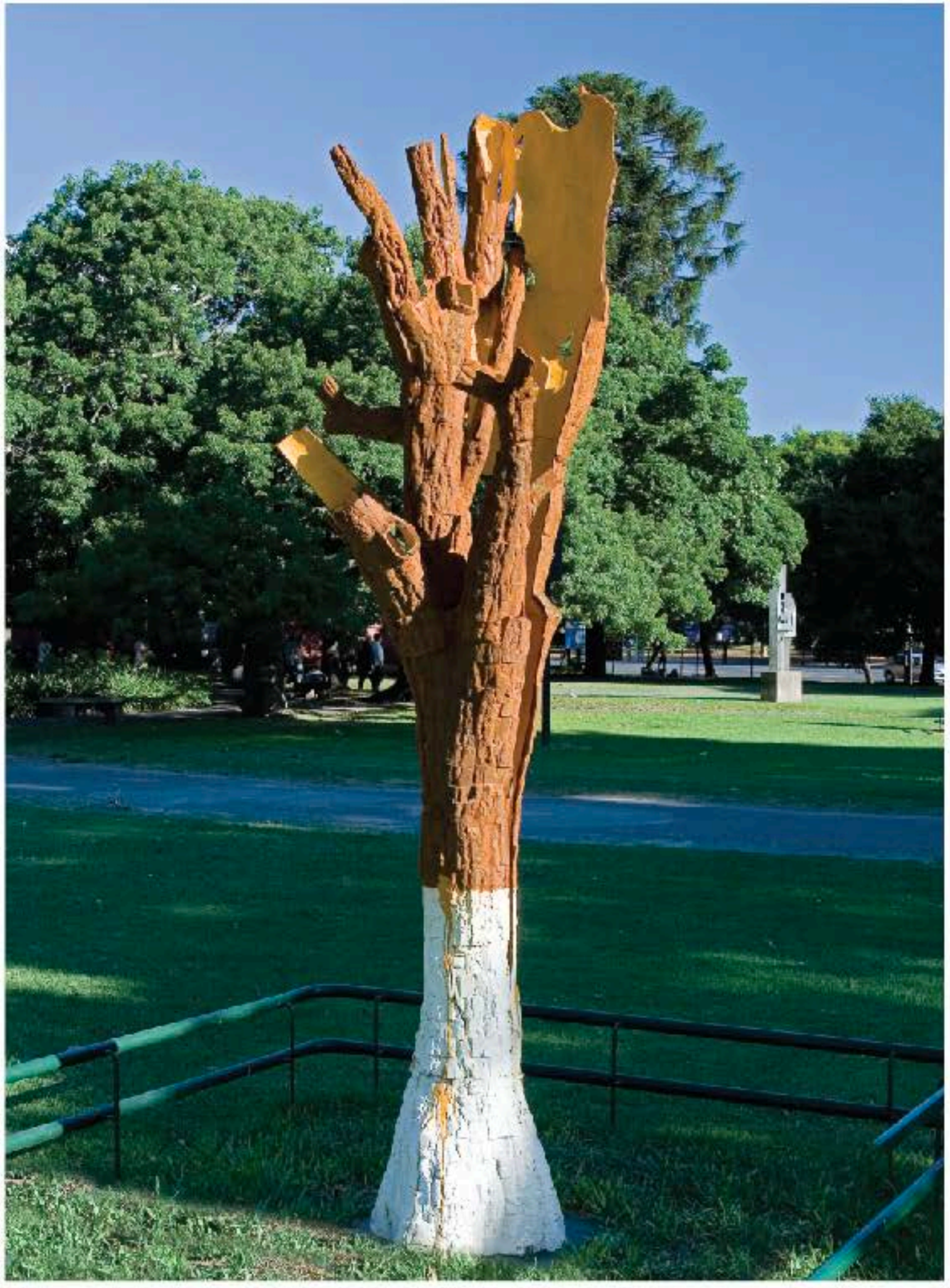


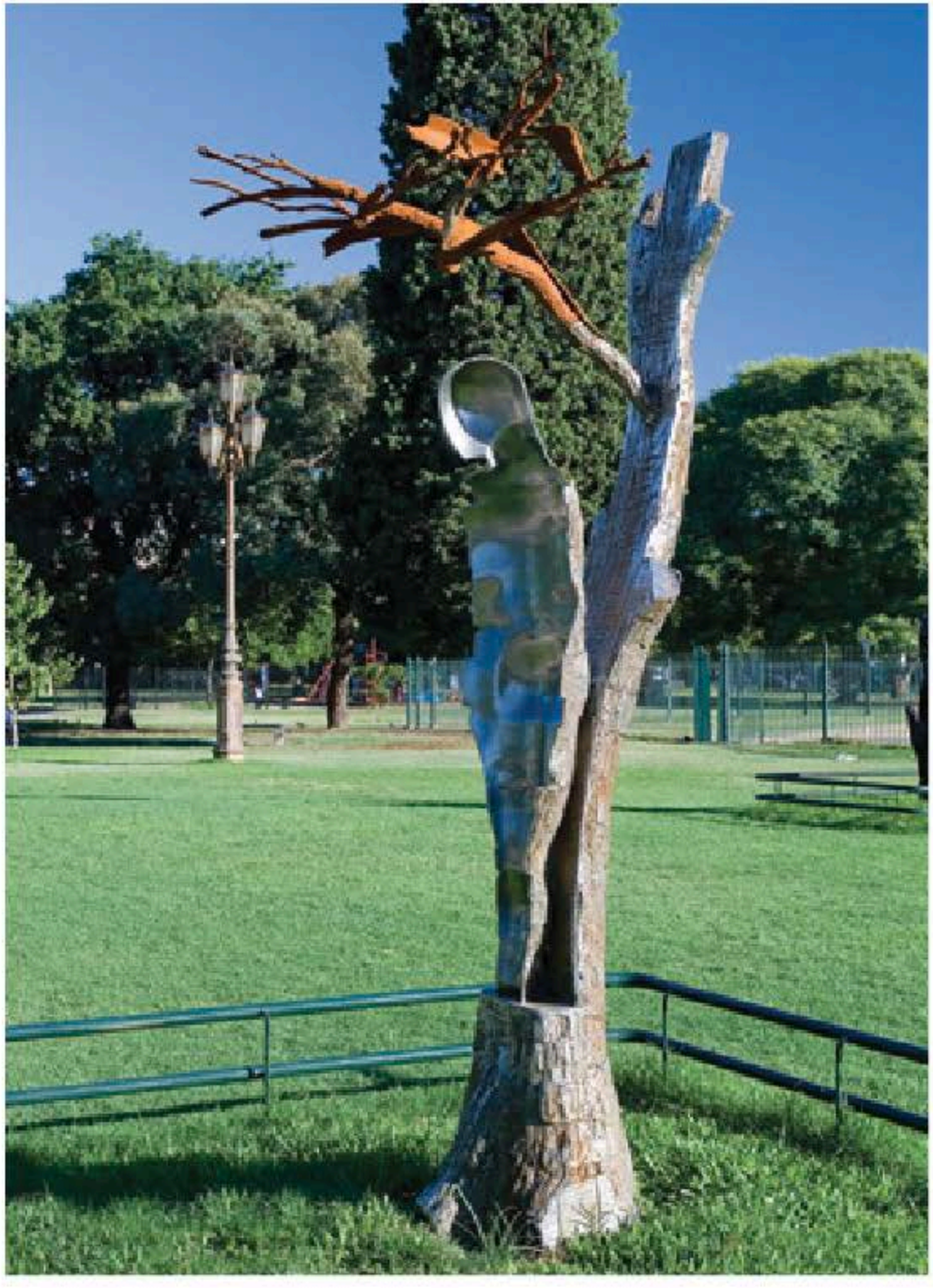


Rail Fence • 23



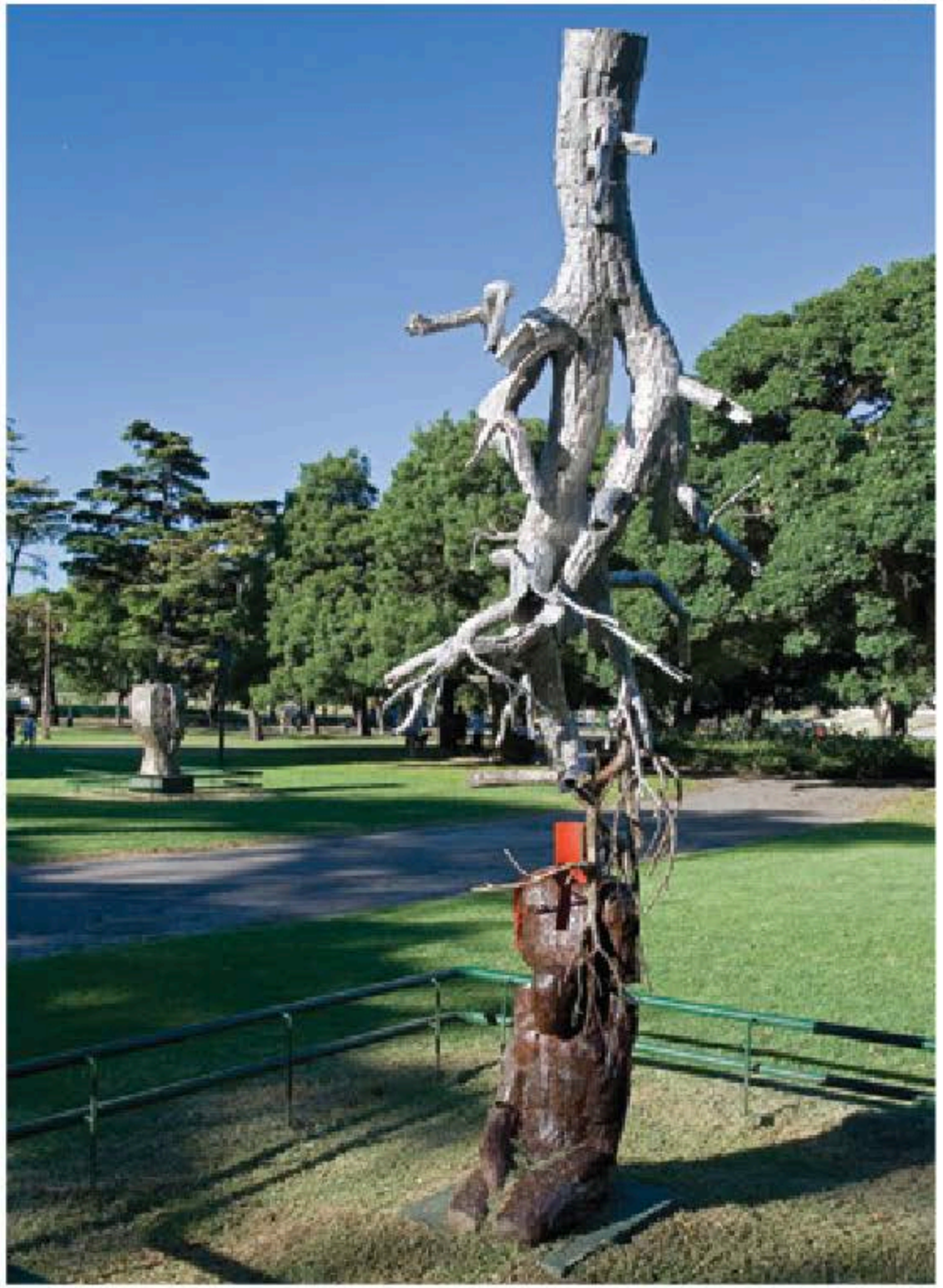




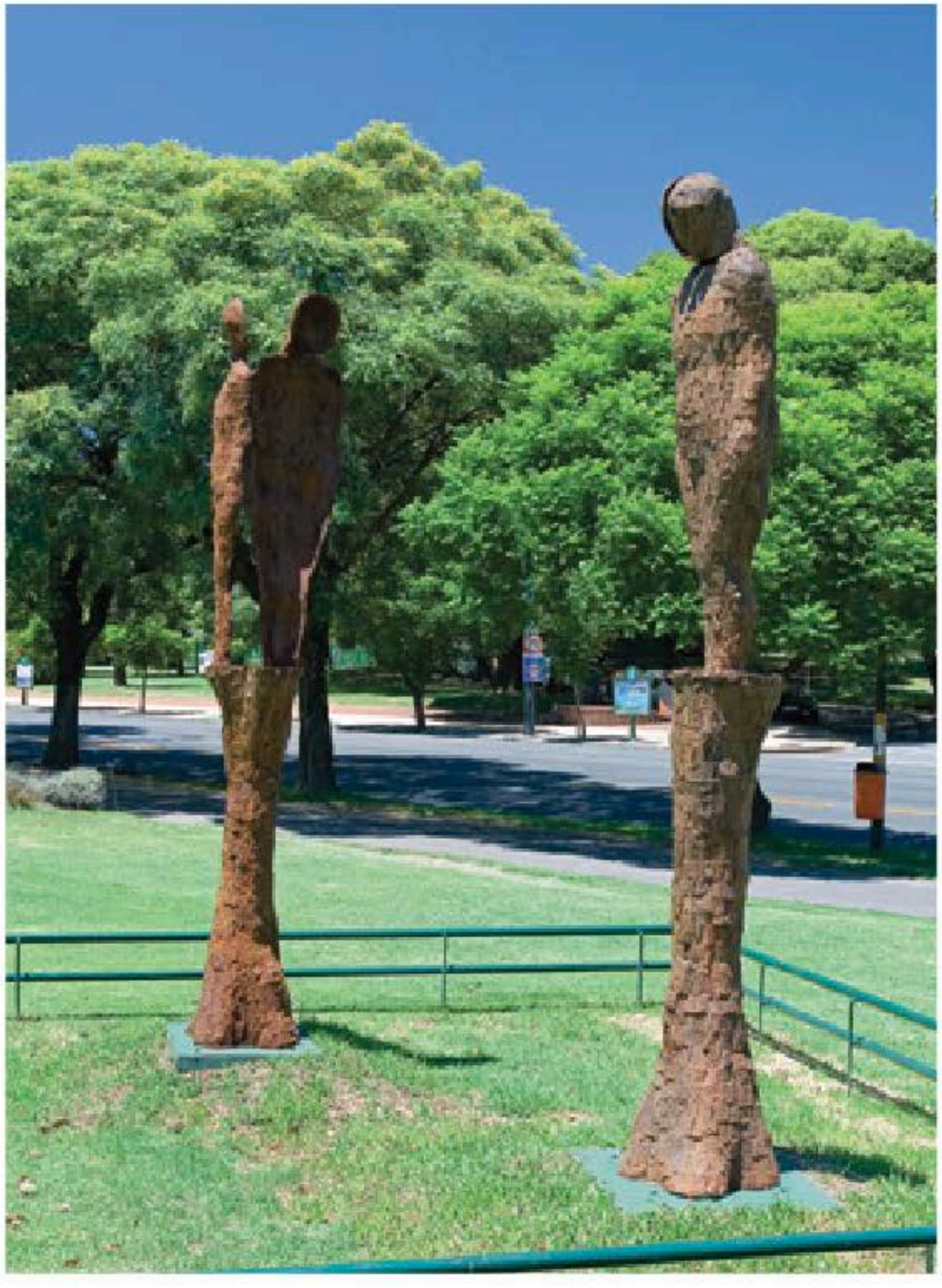


Rail Fence • 12

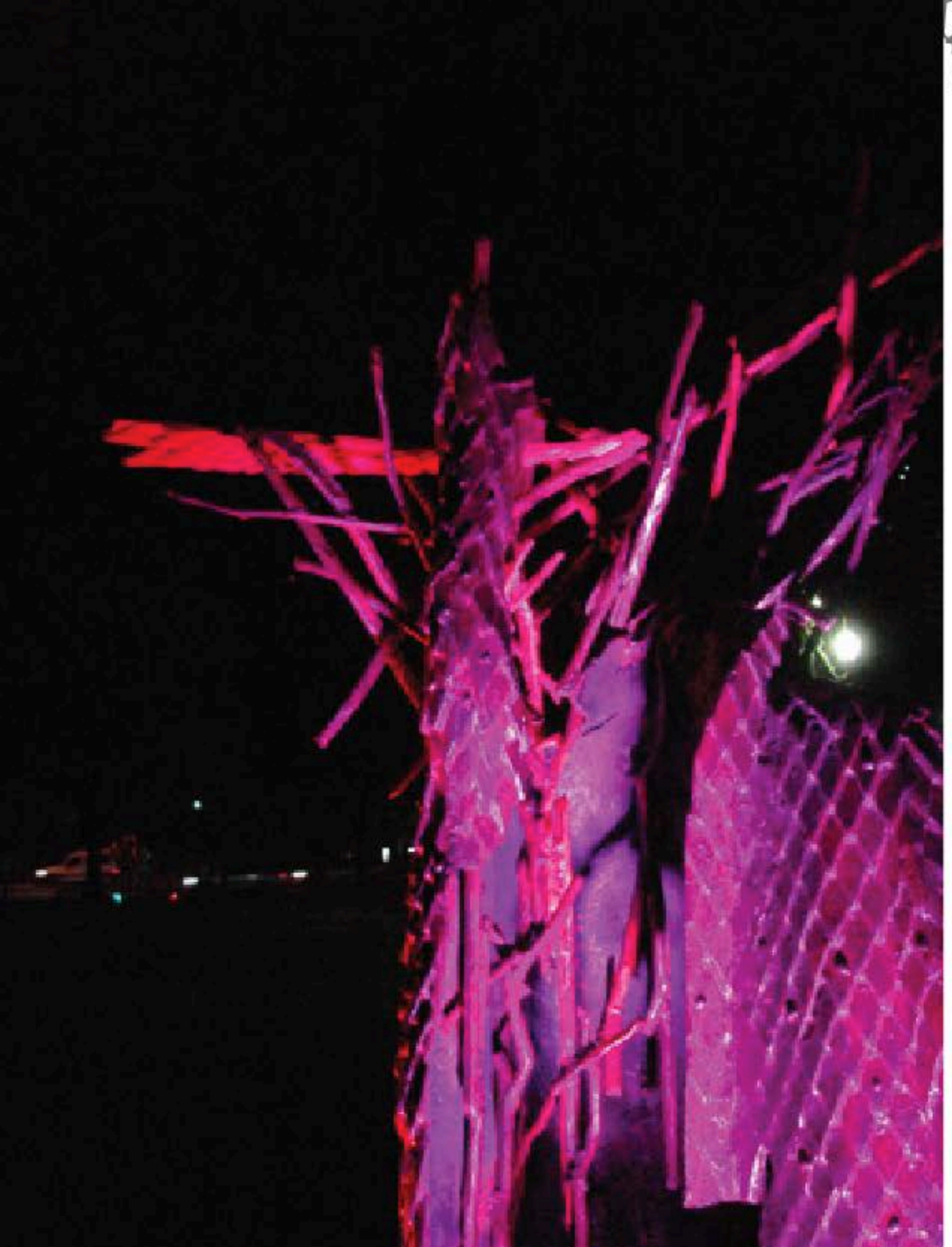
paseo
de las
esculturas
Plaza Rubén Darío
Buenos Aires Ciudad
Haciendo
buenos aires



Reid Fence + 66



Rail Force • 42



Noche en vela

26 de marzo de 2011 - Buenos Aires, Argentina

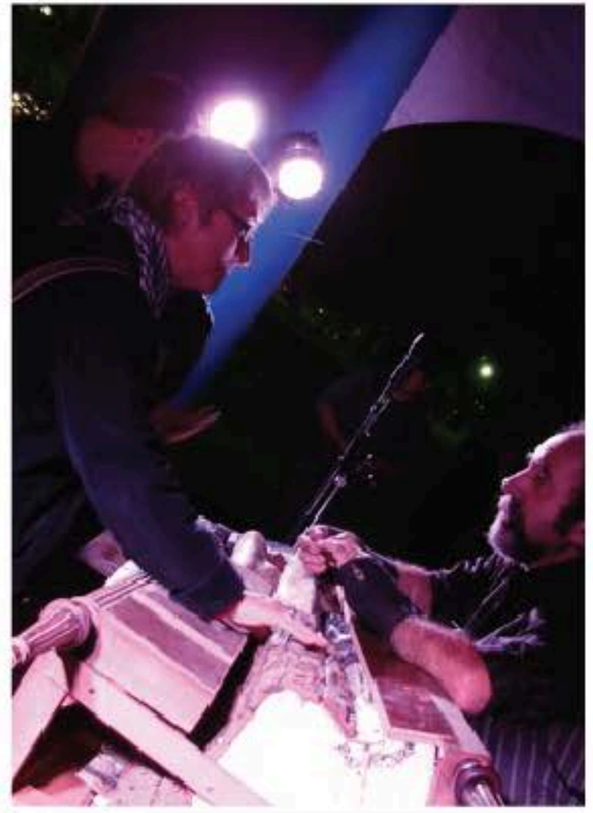
Inspirada en la Nuit Blanche de Paris, la Noche en Vela organizada por el Ministerio de Cultura de la ciudad de Buenos Aires invitó a disfrutar a 300 mil personas en una noche inédita e inolvidable. Noche en Vela fue una oportunidad única para caminar, mirar, escuchar, participar, disfrutar y redescubrir la ciudad en una sola noche a través del arte y la cultura.

En tres circuitos (Centro, Sur y Norte) más de 100 propuestas artístico-culturales en 60 puntos de encuentro de Buenos Aires reunieron una agenda de propuestas de artes visuales junto a otras de música, teatro y danza. Además, una centena de bares, restoranes y pizzerías de la ciudad se sumaron a la fiesta; 50 hoteles porteños ofrecieron promociones y descuentos, y el bus turístico recorrió el circuito histórico porteño durante toda la noche.

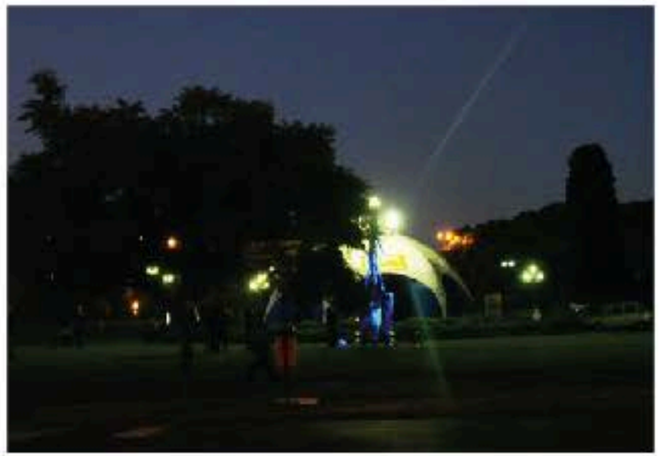
En cada rincón de la ciudad se vivió una fiesta del arte y la cultura. En Villa Lugano, un barrio entero se movilizó con la compañía francesa que presentó Plaza de Ángeles y conmovió a todos con su magia. Diez mil personas visitaron el Zoológico tras hacer 5 cuadras de cola. Otras cinco mil se reunieron en el Planetario. Av. De Mayo, el Casco Histórico y Corrientes fueron verdaderos ríos de gente disfrutando de las diferentes propuestas, como la milonga que duró hasta el amanecer en la esquina de Callao. La Plaza Armenia explotó de jóvenes con la música electrónica y en Barracas dos grafiteros (uno argentino y otro francés) plasmaron en dos paredes bajo un puente el espíritu que guía el intercambio de París y Buenos Aires a través del programa Tándem 2011.

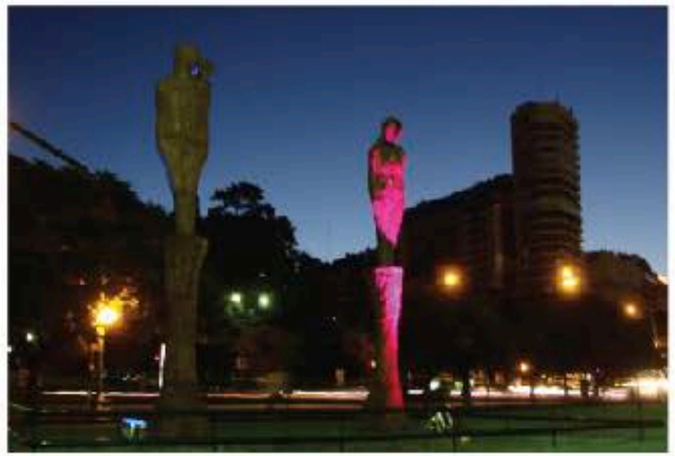
Noche en Vela se transformó en un acontecimiento cultural único que celebró la creatividad de los artistas, la diversidad de las propuestas y la participación del público de todas las edades. En las plazas y en las iglesias. En los bares y en los centros culturales. En la calle y en las galerías. Siempre con la gente como protagonista.

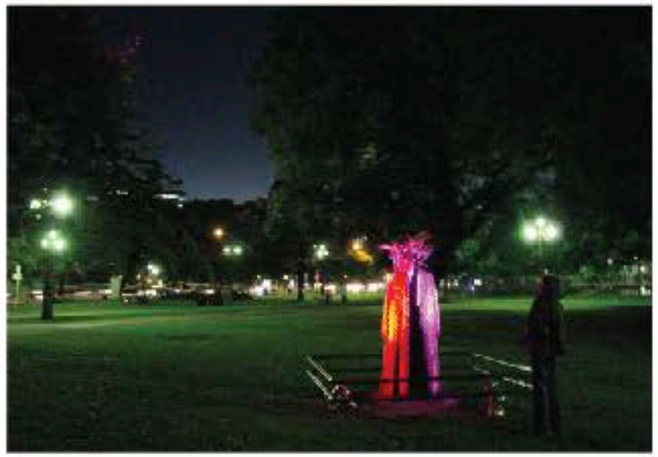
En el Paseo de las Esculturas – Plaza Rubén Darío, se montó una carpa donde Raúl Farco trabajó en una escultura durante 8 horas invitando al público a participar. El equipo de visitas guiadas del Centro Cultural Recoleta realizó durante esa noche 40 recorridos por las 21 esculturas que conforman la muestra.



Rail Fence • 42







Raúl Farco

Raúl Farco escultor Argentino radicado en Buenos Aires y Nueva York. Vivió en Africa del Sur, España, Italia, EE.UU y México. Exhibe sus obra con regularidad por el mundo y comienza a realizar obra pública por encargos gubernamentales desde los 80. Desarrollo técnicas para la fundición del bronce, el aluminio y el hierro, también trabajó con tecnologías propias en piedra, para aplicación en la escultura y arquitectura. En 2004 regresa al país.

Exposiciones individuales

2011 • "En la piel del otro", Paseo de las Esculturas, Plaza Rubén Darío. Buenos Aires, Argentina.
2010 • "Skins", Pier 66 ,Chelsea, New York. 2007. Daniel Maman Fine Arts, Buenos Aires, Argentina.
1995 • "ARTOPIA ", New York.
1994 • "Museo de Arte Moderno", Buenos Aires.
1990 • "ARCH GALLERY", New York.
1987/9 • "CAIRO GALLERY", Lugano, Suizz.
1984 • "LA CAIXA", Barcelona, España.
1982 • "Bodley Gallery", New York.
1978 • "Museo Internacional de Arte Contemporánco", Lanzarote ,España.
1975 • "Heimann Gallery", Johannesburg, Southafrica.
1972/3 • "Galeria Arthea", Buenos Aires.

Museos y Fundaciones

Museo del Barrio, New York • Organization of American States, Washington, DC • The Queens Museum, New York • Museo de Arte Moderno, Buenos Aires, Argentina • Museum of Modern Art, Pretoria, South Africa • International Sculptures Promenade, ERT, Costa Teguise • Union E. Rio Tinto, S.A., Lanzarote, España • The Ulla and Greger Olsson Art Collection, Sweeden • Long Beach Museum,Long Beach, New York • Museo de Arte Contemporánco, Lanzarote, España • Museo de Arte Contemporánco, Varsovia, Polonia • Colección Mondadori, Milán, Italia • Plate Glass Co., Johannesburg, South Africa • The Ashkenazy Fundation, West Hollywood • Shering Mexicana, México • Alcom, México • Philips Head Quarters, México • Price–Water House Cooper, Sweden • Museo de Torre Laguna, España • The Hermitage Hotel, West Hollywood • The Mondrian Hotel, West Hollywood • The Hyatt–Palacio Duhau, Buenos Aires.

Principales Colecciones Privadas

Margaret Schultz, Great Neck, NY • Dr. Richard Winter, NY • Sid Hurdus, NY • Mrs Brofman, NY • Laura Kaye-Steward, NY • Eva Pape, NY • Silvia y Cesar Chelala, NY • Mrs. Snyder Princeton, NJ • Lilian Stevez-Vilas, Cincinnatti, Ohio • Arnold Ashkenazy, West Hollywood • Ana y Luis Albert, Madrid • Xavier Mendoza, Bilbao • José María Pérez, Madrid • David Alliaño, Madrid • Per Saunders. Malmo, Suecia • Alan Hamburger, Bruselas, Bélgica • Enzo Cairo. Lugano, Suiza• Arq. Trotta, Lugano, Suiza • Manuel Saenz Arizmendi Ginebra, Suiza • Patricia Pernas Guarneros, México • Leticia Cota, México • Silvia Juan, México • Manolo Arango, México.